

leon, de Dante aprendemos y sentimos; cuando lo subjetivo no raya á tanta altura cuando solamente nos retrata lo vulgar y ordinario de la vida, vale más y lleva mayor aprovechamiento moral el referir la historia de la pátria, el cantar los adelantos de las ciencias, el presentar á la imaginacion popular el ejemplo de los grandes hombres para que los conozca é imite sus virtudes. Así vivirán Quintana y Beranger, Espronceda y Víctor Hugo; así han vivido y continuarán en su gloria Homero y Horacio, Virgilio y Calderon, aunque sólo escribieron con la vista fija en un objetivo moral, patriótico, y por lo tanto eterno.

En nuestra opinion no es verdadera poesía la de forma, la que todo lo fía en el concepto y espresion poética; pero tampoco lo es la que por llamarse filosófica descuida la belleza del conjunto y las galas de la dición. La filosofía exige armonía entre lo objetivo y lo subjetivo, entre el carácter y el tono, entre la forma y la esencia. Sin armonía no hay belleza.

No nacen perfectas las obras, ni son completos los primeros pensamientos. Estudio concienzudo, lima acertada, gusto depurado y severo, mejoran las obras del injénio más feliz, y tanta mayor perfeccion alcanzan, cuanto es mayor el trabajo empleado en la correccion....

*«Pero con tales trabas se encanija
El éstro, y la labor se dificulta;
Con ellas no es posible que transija
Del siglo del vapor la lira adulta:
Cantar es, no pulir, nuestra partija....
Esto responderá la turba multa
Que siendo tan dificil aún al paso
Viajar quiere en telégrafo al Parnaso.»*

Nuestra pobre opinion está del todo conforme en este punto con la del ilustre autor de *El pelo de la dehesa*.

No comprende su anatema al Sr. Cano y Cueto. No es este de los poetas que menosprecian y descuidan la forma. Sus obras lo demuestran.

Si en algo puede notársele abandono es en la corrección en el lenguaje; pero esto solamente en determinadas ocasiones, en cortos períodos, cuando se deja arrebatar de su inspiración. Fácil es el remedio.

XVIII.

Y véase de qué manera, sin intento previo y por pura casualidad, hemos venido á terminar en són de censura el exámen que, siguiendo las costumbres recibidas debía concluir como ciertos discursos con *ruidosos, prolongados y repetidos aplausos*.

Pero, en verdad sea dicho, no nos pesa de modo alguno. Las inconsideradas alabanzas, coma la injusta censura desnaturalizan la crítica. Debe ésta llevar por sistema separar el oro de la escoria en cuantas obras somete á su juicio. Señalar lo bueno, impedir que pase sin correctivo todo aquello que lo merezca. Por esta razón no nos pesa haber dicho lealmente nuestro sentir, que tal vez algun lector entusiasta encontrará un poco severo.

El lector se previene inmediatamente contra el escritor que se presenta apasionado, yá sea en sentido favorable, yá en el adverso; tanto se desconfía del que todo lo encuentra malo como del que lo aplaude todo. Y como no hay obra humana que sea perfecta; como todas se componen, segun el agudo epígrama de Marcial, de malo, mediano y bueno, la crítica debe seguir las mismas gradaciones, y debe ser cual fiel espejo que retrate las líneas perfectas sin disimular los defectos que las oscurezcan.

La crítica, en nuestro concepto, es como la pintura; no puede conseguir dar bulto á las figuras sino por medio de la degradación de las tintas; no produce efecto sino por el claro-oscuro.

Sevilla, Junio de 1875.

JOSÉ M.^a ASENSIO.

DEDICATORIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA



Señor:

A las Reales Plantas de V. M. llega el autor de este libro, dominado por dos sentimientos contrarios: uno de confianza, que le inspira Vuestra reconocida benevolencia; otro de temor, que le embarga al considerar si le tacharéis de osado.

No ván escudadas estas pájinas por un nombre ilustre en la literatura pátria; ni se aspira á conquistarlo por este medio. La lealtad, probada en tiempo de desgracia, ha dado vida á estas LEYENDAS; pensando en V. M. fueron concebidas, y tal vez no hubieran visto la luz pública sin el fausto acontecimiento que llena de júbilo á España.

Lleguen á Vuestros oídos, Señor, las justas alabanzas que inspirados poetas os canten; recreéense Vuestros ojos ante las galanas flores de sus brillantes inteligencias, pero no desdeñeis estas modestas siemprevivas, hijas del entusiasmo, medidas por las brisas de Andalucía y regadas con lágrimas, ayer de dolor, hoy de felicidad.

Si V. M. se digna dedicarles algunos momentos de atención, habrá logrado el autor su más preciada recompensa.

SEÑOR:

A los RR. PP. de V. M.

MANUEL CANO Y CUETO.

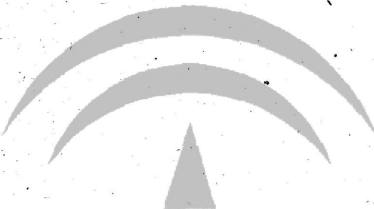


INTRODUCCION

No de mi siglo, adorador impío,
He de cantar á la Materia impura;
Me causa horror pensar que el pecho mio
Pudiera venerar en su locura
A ese infecundo dios de niebla y frío.
En pós de una deidad más noble y pura
Lanzo mi corazon, y ella á mi lira
Férvidos cantos sin cesar inspira.

¡Hijo soy de este siglo! Mas mi faro
Es la Fé salvadora y bendecida,
Glória del alma, de mi España amparo,
Bálsamo dulce de la amarga vida:
Ella es la luz perenne, el sol preclaro
Que vence el mal y á la virtud convida,
Y de ella ardiente inspiracion recibo,
Y ella me alienta por que en ella vivo.

Hablarte de mi siglo no quisiera,
Ni te quisiera hablar de los varones
Que *dieron honra* á la Nación Ibérica,
Al suelo echando artísticas mansiones.
Sólo ocupa la historia verdadera
De nuestros monumentos, dos renglones:
En tiempos de *ignorancia* se elevaron
Y en los de *ilustración* se derribaron.



Dulces memorias de la edad pasada,
Ejemplos de virtud y de heroísmo
Que presencia mi mente fatigada
Lanzándose del tiempo en el abismo,
A mis ojos volved, que el alma, helada
Por la nieve del torpe excepticismo,
Tan sólo ante la luz de vuestra historia
Puede tornar á su perdida gloria.

En alas de mi ardiente fantasía
Yo os haré ver el inmortal encanto
Del tiempo aquel en que la patria mia
Bordó de flores su esplendente manto.
El pátrio amor de mi entusiasmo es guía,
Y él, presidiendo mi sencillo canto,
Revelará los cuentos peregrinos
Que esconden los avaros pergaminos.

Al alma llevan celestial consuelo
Esas bellas y antiguas tradiciones,
Rico tesoro del hispano suelo,
De otra generacion dignos blasones.
Alza entusiasta el levantado vuelo
La mente ante la luz de sus ficciones,
Y nuestra humanidad grande parece
Por los mares de gloria en que se mece.

Yo os contaré de la oriental Sevilla
Historias que conservan los verjeles,
Dó sueña amores la gentil Padilla
Y tiemblan las Aldonzas Coroneles.
De la Aténas hispana, maravilla
Coronada de flores y laureles,
Quiero contaros las leyendas raras
De Vazquez, Torrijanos y Mañaras.

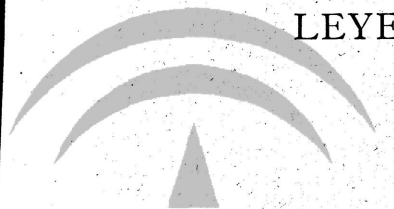
De sus mujeres, del hechizo diosas,
Los deliquios suavísimos de amores,
Las sangrientas hazañas valerosas
De sus bravos y apuestos rondadores,
Aventuras guerreras y amorosas
Os pintaré con vívidos colores,
Y plegue, á Dios que el pueblo sevillano
Mi ofrenda admita con piadosa mano.

¡Sombras! dejad las tumbas sepulcrales.
 Ninfas, flotad sobre el dormido lago.
 Castillos, honra y préz de los feudales,
 Cubiertos de amarillo jaramago;
 Monasterios, antiguas Catedrales,
 Testigos de la afrenta y del estrago,
 ¡Esqueletos de piedra! Alzad del suelo
 Al conjuro obedientes de mi anhelo.

Contadme los secretos misteriosos
 De que fueron testigos vuestras rocas,
 De los claústros los himnos sonoros,
 De los guerreros las empresas locas,
 De las damas los planes amorosos,
 Los ecos dulces de sus castas bocas,
 Que si inspirais mi mente, viejas rüinas,
 Mis cantares tendrán notas divinas.

Y tú, Sevilla, pueblo bendecido,
 Glória y orgullo de la jente ibera,
 Tú, que de flores fabricaste un nido
 Al avejilla humilde y pasajera,
 Permite que mi pecho agradecido,
 Muestra dando de amor pura y sincera,
 Sencillos himnos hácia tí levante
 Y tus bellezas y tus glórias cante.





LEYENDAS Y TRADICIONES

DE SEVILLA

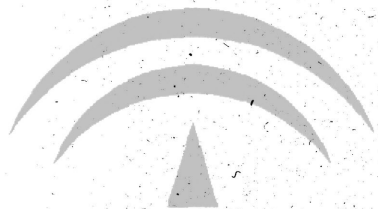
P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife

CONSEJERÍA DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUCÍA

JUSTA Y RUFINA

Año 287



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA